

LA CIUDAD: UN ENFOQUE DESDE LA PARTICIPACIÓN

**Evelyn M. de Tortolero
María Ángela Flores P.**

Resumen

La globalización ha constituido un reto para los gobiernos locales que de alguna manera tienen una población que accede de manera desigual a los distintos bienes y servicios que ofrecen. En este sentido el concepto de ciudad vinculado a su infraestructura urbana, ambiente, población y rasgos de identidad colectiva cobra una nueva perspectiva. En el presente estudio realizado en el Municipio Naguanagua del Estado Carabobo, se relacionó la participación ciudadana con la identidad colectiva de sus moradores y se observó como las prácticas de participación tienen una estrecha relación con los factores que la definen y la caracterizan, como la cultura, religiosidad y la cultura de quejas. Asimismo, la percepción de aspectos inherentes a la gestión local, relacionados con las redes de relaciones que se establecen, los modelos de liderazgo y la manera de comunicar, lo cual hace necesario repensar la forma en que se enfrenta el desarrollo de ciudades.

Palabras Claves: Ciudad, participación, gestión local.

THE CITY: A LOCUS FROM THE PARTICIPACIÓN

Abstract

The globalization has constituted a challenge for the local governments that somehow have a population that consents from an unequal way to the different goods and services that they offer. In this sense the city concept linked to their urban infrastructure, environment, population and features of collective identity takes a new perspective. This study, carried out in the Municipality Naguanagua of the state Carabobo, was related to the civic participation with the collective identity of its residents and it was observed that the participation practices they have a narrow relationship with the factors that define it and they characterize it, such as the culture, religiosity and the culture of complaints. Also, the percepción of inherent aspects to the local administration, related with the nets of relationships that they settle down, the models of leadership and the way to communicate, that which makes necessary rethink the way in that he/she faces the development of cities.

Key words: City, participation, local administration.

Cuestiones Preliminares

En la actualidad las ciudades constituyen en espacio estratégico donde están surgiendo y se consolidan las transformaciones sociales, jugando un preponderante papel en el fortalecimiento del sistema democrático local. Estas son el territorio donde se dan las principales actividades económicas, sociales, políticas y culturales propias de este tiempo. Por los acelerados cambios y transformaciones, las grandes ciudades constituyen el sitio donde la globalización se muestra como proceso inacabado y contradictorio, pues son los sitios donde conviven los grandes contraste de la época: la

desigualdad y la fragmentación social que surgen alrededor de los grandes desarrollos industriales y comerciales. Es común observar como en las grandes ciudades la población se ha concentrado, manifestándose en los países en vías desarrollo no sólo este incremento poblacional, sino un vertiginoso proceso de urbanización en medio del avance de la pobreza urbana, bajos salarios y diversas expresiones de economía informal, aspectos que algunas investigaciones relacionan con el desempeño económico nacional, pues las crisis de los Estados impactan decisivamente sobre el nivel de vida de sus habitantes, siendo la población urbana la más afectada.

Este proceso donde se combinan dinámicamente la inclusión y exclusión, tiene su propia lógica de valor: incluye lo que agrega valor y excluye lo que devalúa o deja de tener relevancia. Esta cultura dual (García Canclini, 1998) convierte a las ciudades en espacios en los que se presentan las más disímiles y contradictorias demandas: vínculos con economías globales y elevados índices de pobreza, la asimetría propia de la globalización, donde pocos se benefician de los progresos de la economía mundial y una gran mayoría tiene en común bajos salarios, mala calidad de vida y las actividades de la economía informal. (Pérez M., 1999). Esto es, unos pocos se vinculan con las grandes economías globales (los incluidos) y las grandes mayorías están desconectadas en sus localidades (los excluidos).

Según lo expresado por Castell, citado por Guiddens (2000: 607), lo interesante del paisaje cultural de las ciudades, son los rasgos arquitectónicos de las urbes y sus barrios, en la expresión de lucha y de conflicto entre diferentes grupos sociales; así los entornos urbanos se convierten en manifestaciones espaciales y simbólicas de fuerzas sociales más amplias. Paralelamente a esto se está sucediendo lo que se ha dado en llamar la nueva economía, que ya se ha desarrollado de manera desigual y contradictoria en todas las partes del mundo. Este nuevo concepto centrado en la información y el conocimiento, denominado como el nuevo paradigma tecno-económico, considerados como los factores básicos de la producción, la productividad y la competitividad, tanto para las empresas como para las ciudades, regiones y países. Es importante resaltar que este proceso de la economía global, no necesariamente traduce la globalización de todas sus actividades, sino fundamentalmente a los mercados financieros interconectados electrónicamente y la organización a nivel planetario de la producción y la gestión de bienes y servicios.

Estas nuevas tendencias sustentadas en las tecnologías de la información y el nuevo valor del conocimiento como factores claves para la generación de la riqueza, constituyen otro factor de exclusión, así como también, la acumulación creciente de necesidades no satisfechas, la pobreza crítica y extrema, la marginalidad social, los índices de seguridad personal y pública, la corrupción, la contaminación, que se originan en una pobre gestión administrativa. Todo el planteamiento antes señalado, nos lleva a la siguiente reflexión: ¿Es posible generar de esas debilidades grandes fortalezas a través de la gestión local y la participación de las comunidades en la solución de sus problemas? ¿Es posible hacer vivibles las ciudades?

La descentralización es una manifestación universal, dada por los impulsos políticos de cada país. Para abordar los problemas de la ciudad en un contexto abierto, dinámico, independiente, complejo y diverso, donde la información y los recursos necesarios para su desarrollo ya no se concibe que puedan gerenciarse desde una autoridad gubernamental central. El desarrollo sostenible de las ciudades requiere del concurso de los actores y los dirigentes locales, así como también de un sistema eficiente de relaciones intergubernamentales. Tal como señalan Borjas y Castell (1998) más del 95% de las democracias en el mundo, tienen ya gobiernos elegidos en el nivel subnacional y, en todos los Estados, grandes o pequeños, ricos o pobres, se están transfiriendo

responsabilidades, políticas, fiscales y administrativas a los niveles subnacionales de gobierno. En este contexto los gobiernos regionales y locales tienen el gran reto de revertir los procesos antes mencionados, impulsando cambios que conviertan la ciudad en un espacio de convivencia donde se resguarden las condiciones de seguridad, libertad, oportunidades y dignidad humana, y que se garanticen los servicios básicos necesarios para posibilitar la aparición de rasgos ciudadanos como el sentido de pertenencia necesario para la creación de espacios públicos.

De tal manera, que los gobiernos regionales (mesogobierno) y locales (microgobierno) tienen ante sí la oportunidad de la configuración de un proyecto de construcción de ciudadanía, que impulse el desarrollo local y un nuevo sentido de la política donde la participación sea la base de las decisiones de gobierno, fortaleciendo las instituciones democráticas y las organizaciones cívicas. Facilitándose por esta vía la eficiencia de los diversos procesos democráticos: elecciones, rendición de cuentas, seguridad jurídica, entre otros. Esta idea se confirma con lo planteado por la Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales de 1996 donde se expresó lo siguiente:

la ciudad como lugar fundamental de interacción y de intercambios sociales, debe ser reconocida como el asentamiento humano básico, en y en torno al que se juzgaran el crecimiento y el desarrollo sostenibles, el bienestar y la cohesión social, la capacidad de adaptación y de innovación técnica, social, cultural y política, la intervención de nuestro futuro y una visión renovada del progreso de la humanidad y del devenir de nuestras civilizaciones. (www.iigov.org., 29/06/01)

Si las ciudades con el paso del tiempo se han caracterizado por establecer funciones de orden económico, social, político y cultural, donde desde el comienzo de la industrialización, la urbanización ha estado asociada a la problemática del hacinamiento humano, la contaminación, y los hechos delictivos; y el urbanismo como disciplina surge como consecuencia de los estudios realizados a los aspectos del entorno creado, como efecto de la expansión del capitalismo industrial (Castells, 1976) y como consecuencia el aspecto económico ha devenido en una condicionante en la formación y crecimiento de las ciudades, y con la expansión e interdependencia a escala global, esta surgiendo una nueva relación entre Economía, Estado y Sociedad, donde es necesario convertir a la ciudad en la "verdadera escuela de participación democrática, tanto en el proceso político, como en la movilización para la asunción social de responsabilidades colectivas" (Prats, 2000:5) En este sentido, se concibe a la ciudad como el espacio donde se debe crear el entorno de infraestructura, cultural y cívico, donde se desarrollen: la innovación, la eficiencia el aprendizaje permanente y la competitividad. Así mismo, es en este espacio donde se deben producir los acuerdos contra la exclusión, la marginalidad y la violencia; al igual que el ensayo de nuevas vías de promoción y de solidaridad social, que consoliden la gobernabilidad. Por lo tanto, los retos urbanos como desafíos locales son también parte de la agenda global pendiente.

Construcción de identidades y ciudadanía desde lo local urbano.

La construcción de la ciudad a través de sus identidades es un ideal: un gobierno local que planifique su ordenamiento y desarrollo urbano en función de la identidad colectiva de sus moradores. Las identidades y adscripciones, el ser parte de y el concepto de ciudadanía se entremezclan entre sí. De acuerdo con Jenkins, citado por Amparán (2003: 5) la identidad social involucra tanto la identidad individual como la identidad colectiva. La identidad social se construye en la dialéctica de la auto imagen y la imagen pública. Por una parte, la identidad individual es el producto de los procesos tempranos

de socialización y constituye las identidades primarias. Este concepto de identidades colectivas tiene dos distinciones, la primera consiste en la identidad de un grupo social desde afuera; es decir, la identificación por parte de ese actor externo por una característica en común; la segunda es realizada por los miembros que conforman un grupo y son conscientes de los elementos que comparten y los define como miembros de la colectividad.

Por otra parte el modelo que presenta Barth (1978) permite concebir a las identidades sociales como un fenómeno fluido y sujeto a una permanente negociación. Las identidades se encuentran y negocian en sus fronteras; de manera que la identidad de un grupo se construye a través de la constitución de la frontera del grupo en su interacción con otros grupos. Así pues, las fronteras son permeables y la identidad se configura a través de las transacciones que ocurren en las fronteras.

En otro orden de ideas la ciudadanía se hace plena en la participación. Participación es tomar parte en la gestión de lo colectivo, de la cosa pública. Y la cosa pública (res pública) es lo que afecta a la sociedad en su conjunto y le interesa. El concepto de ciudadanía es un concepto clásico que surge en la Atenas del S. V a. C y que ha tenido un largo proceso hasta nuestros días. Tal es el caso, del concepto, definido por la Real Academia Española (1992): como la calidad y el derecho de los ciudadanos o como el conjunto de los ciudadanos de un pueblo o nación. Del mismo modo, se define la Ciudad como: El espacio geográfico cuya población, generalmente numerosa se dedica en su mayoría a actividades no agrícolas, también se hace referencia del Ayuntamiento o Cabildo de cualquier ciudad. Así mismo, se le ha denominado como dormitorio, al conjunto suburbano de una gran ciudad cuya población laboral se suele desplazar a diario al núcleo urbano mayor. Es todo caso, lo que queremos reflexionar, es que la ciudad es algo más una estadística, esta circunscrita siempre a las circunstancias y al contexto en el que existe, es dinámica, compleja y flexible; desde la cultura, su arte y sus propósitos políticos, sociales, ambientales y tecnológicos.

Es por ello, que para abordar la complejidad de la gestión urbana de la ciudad, desde el enfoque de la organización participativa de las comunidades para dar respuestas a sus necesidades y de esta manera facilitar la toma de decisiones a nivel local, tal indica Kliksberg (2001:37) donde señala... La idea de capital social, obliga a discutir la ética, la confianza, la asociatividad, a replantear toda la idea de desarrollo. Por lo tanto, suscribiéndonos, a los planteamientos señalados por el autor, donde se indica que el capital social es algo más que un medio, es decir un fin en si mismo, permitiendo la gobernabilidad, el desarrollo democrático del colectivo y generando crecimiento económico.

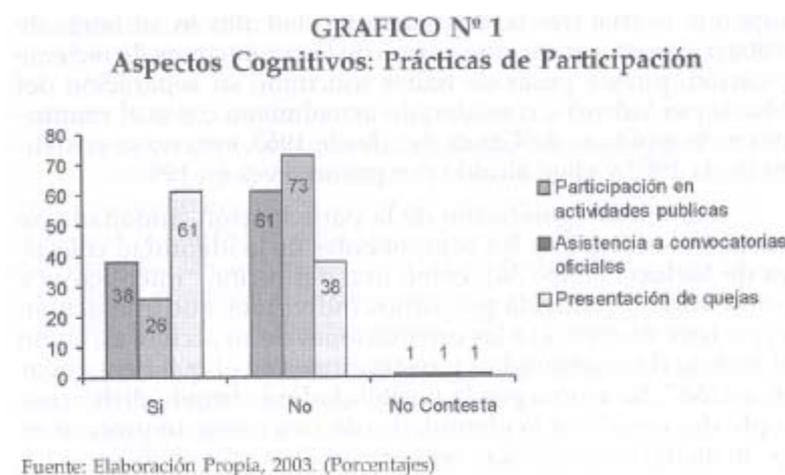
Es así como para la construcción de ciudadanía se hace necesario el análisis de la cuestión urbana desde la perspectiva de la participación como valor ciudadano universal que debe ser asumido colectivamente, lo cual permitirá el desarrollo de la ciudad en armonía con la identidad colectiva local, dándole a los distintos proyectos la noción de pertenencia para que cada ciudadano lo considere como propio. En este sentido, se planteo un estudio de carácter descriptivo sobre participación en el Municipio Naguanagua del Estado Carabobo. Su escogencia se deriva de las condiciones en las que se ha desarrollado el mismo: un crecimiento poblacional acelerado, con a un amplio desarrollo urbanístico, transformándola en una ciudad dormitorio, lo cual ha traído como consecuencia extenso crecimiento comercial; asentamiento de cinco casas de estudio de educación superior, lo cual trae un flujo de actividad alto en las horas de trabajo. Por otra parte, este es uno de los municipios de reciente creación, pues a pesar de haber solicitado su separación del Municipio Valencia, considerado actualmente

como el municipio metropolitano de Carabobo, desde 1963, esto no se cristalizó hasta 1993 y elige alcalde por primera vez en 1996.

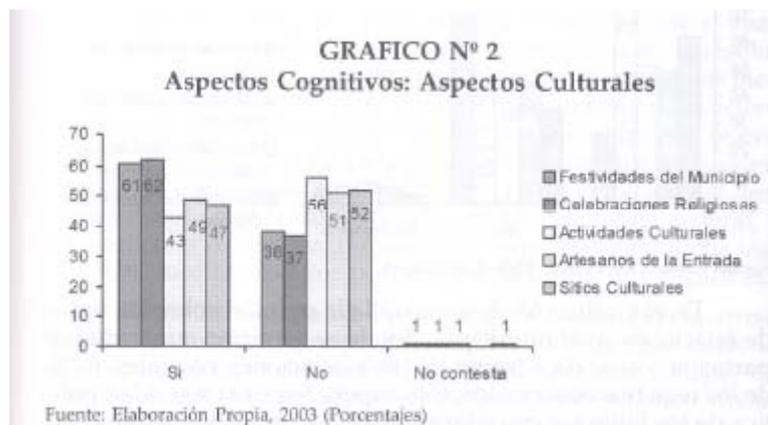
Para la categorización de la participación ciudadana, se partió del concepto y los componentes de la identidad colectiva de Melucci (1989: 34), como una definición "inter-activa y compartida, producida por varios individuos que interactúan y que hace referencia a las orientaciones de su acción, así como al ámbito de oportunidad y restricciones en el que tiene lugar su acción". Se asume por la posibilidad que brinda dicho concepto de considerar la identidad colectiva como un proceso en permanente construcción, conformada por tres elementos los aspectos cognitivos, las redes de relaciones y la implicación emocional. En el primero de ellos, se caracterizan los rituales, prácticas y producciones culturales de los pobladores del municipio, en el segundo, a las formas de organización, los modelos de liderazgo y comunicación; y por último, los costos y beneficios de participar.

Aproximación a la caracterización de la Participación Ciudadana.

Los aspectos cognitivos propios de la identidad colectiva en ocasiones pueden presentar gran coherencia y para otros acontecimientos mostrar conflicto y diferencias. Las tres preguntas referentes al indicador que mide las prácticas de participación se recogen en el Gráfico N° 1. Allí, se observa que la práctica de presentación de quejas en las distintas instancias del Municipio es la actividad en la que mayoritariamente los pobladores del municipio admiten participar (73 por ciento). Sin embargo, las convocatorias del gobierno local (Alcaldía, Cámara Municipal y Junta Parroquial) así como la aceptación de participar en actividades públicas, ya sean: políticas, comunitarias, culturales y deportivas son consideradas por los miembros de la comunidad como menos relevantes.



Otra dimensión medida en el indicador de Aspectos Cognitivos, fueron las prácticas participativas, cuyo se resumen se muestra en el Gráfico N° 2.

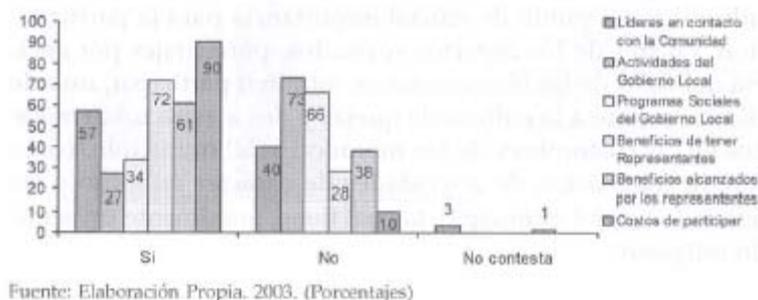


Se puede evidenciar como las celebraciones religiosas y las festividades del municipio son las actividades en las que más participan los habitantes del mismo, registrando 61 y 62 de observaciones cada uno; mientras que en las actividades propiamente culturales, son las menos favorecidas con la asistencia de los naganagüenses. Para lo relacionado con los aspectos cognitivos, es importante considerar como la actividad cultural es un punto de crucial importancia para la participación. En tres de los aspectos revisados, porcentajes por encima del 60 % de las observaciones, admiten participar, uno de ellos se refiere a la cultura de quejas y dos a aspectos arraigados en las costumbres de los moradores del municipio, como son: la celebración de actividades de carácter religioso y las festividades del municipio, la cual tiene, igualmente un sentido religioso.



En el Gráfico N° 3, se recopila la opinión sobre las redes de relaciones en el municipio, donde se confirma que la mayor participación se da a través de las asociaciones vecinales, 62 de los registros observados, sólo superado por la actividad política de los líderes comunitarios, aspecto que tiene una alta significación para los habitantes de la zona. Así mismo, presentó una gran debilidad el caso de las consultas de los organismos oficiales para la toma de decisiones en este Alcaldía, donde 69 de la muestra consultada afirmó que dicho organismo no efectuaba consultas para la toma de decisiones.

GRAFICO N° 4
Formas de liderazgo e implicación emocional



Fuente: Elaboración Propia. 2003. (Porcentajes)

Aquí se muestra como los costos de participar están muy presentes en los moradores del lugar, aspecto que registró 90 de las observaciones, siendo la pregunta que mayor porcentaje de los consultados respondió afirmativamente. Aún cuando la participación, es algo más que costos y beneficios, éstos, visto como una oportunidad de lograr las expectativas en la resolución de sus problemas de parte de los organismos oficiales bien valen los costos de participar (de tiempo, esfuerzo y dedicación) a través de sus representantes comunitarios. Igualmente, se evidenció otra debilidad de la Alcaldía, en lo referente a los órganos de divulgación de sus actividades, como es el caso del desconocimiento de la ciudadanía de sus actividades en general, y en particular de los programas sociales que adelanta dicha institución, mostrando altos porcentajes de respuestas negativas.

En síntesis, el análisis de la información recopilada arrojó evidencia empírica, que permite establecer relaciones entre la identidad colectiva del municipio y la manera de participar de sus habitantes. Si los pobladores de las ciudades tienen vínculos que los identifiquen con el lugar que habitan, se inclinan más a participar. Si se busca, que en estos tiempos de globalización de las comunicaciones, de la información y el comercio, los habitantes de las ciudades sean los ciudadanos que se necesitan para hacer de las ciudades un sitio vivible, donde los problemas de la ciudad son también los problemas de cada uno de sus habitantes, pues de una otra manera, inciden en su calidad de vida, se hace necesario fortalecer esos rasgos que los identifican para impulsar la construcción de la ciudadanía y por ende la gobernabilidad democrática.

En fin, la ciudad estudiada desde la participación, nos acerca al concepto originario de ciudad, que tiene que ver con estructuras, autogobierno, identidades, movimientos culturales, religiosos, políticos y sociales, en sí todo lo que encierra la esfera pública, como espacio de deliberación democrática que sólo se construye desde la participación misma. Para ello, es necesario el repensar el rol de las instituciones porque solamente a través del fortalecimiento de las mismas, podremos reafirmar la democracia. Así mismo, se requiere de ciudadanos que participen en los diversos asuntos de índole pública, ya sea a través de procesos electorales, referendos, de participación partidista o social, o en campañas de diferente tipo; para ello se requiere de una participación ciudadana recurrente. El desarrollo de las ciudades, necesita del un sistema democrático sólido que signifique un espacio público dilatado, medios para la participación y condiciones para hacerla posible.

Retomando las consideraciones iniciales, si la dinámica entre la inclusión y la exclusión es la característica que distingue las ciudades de esta época, se hace necesario superar las dificultades presentes de gestión urbana desarrollando mecanismos eficientes de satisfacción de demandas desiguales. En este sentido, la participación y los liderazgos locales, representan una alternativa viable. Ante esta realidad el gobierno de la ciudad,

requiere de la revitalización del proceso de descentralización, por la necesidad de autonomía y por representar la posibilidad de fortalecer en los ciudadanos el sentido de pertenencia y arraigo con su entorno. De esta manera, las realidades ciudadanas no son obstáculo en el diseño y coordinación de políticas públicas locales.

Estas consideraciones, y la data recolectada plantean como, en resumidas cuentas, un mayor nivel de participación de los ciudadanos y una institucionalidad local fuerte, presentan un camino que propende a mejorar el manejo de las sombra de un futuro de marginalidad y exclusión social que deben resolver las ciudades de los países en vías de desarrollo, a fin de reconciliar lo local y lo global, la inclusión y la exclusión, la unidad y la fragmentación.

Estar atentos a la hora de planificar el desarrollo de las ciudades, el reconocimiento del otro como igual y la participación, tras el logro del concepto de ciudad que "ha tenido y sigue teniendo una connotación vinculada a la estructura urbana, al paisaje, a la composición demográfica, a sus equipamientos e infraestructuras, y a su entorno geográfico; todas singularidades que identifican su territorio y su espacio" (Lifschitz, 1999). Así como su concepción como lugar de relación, deben un hito de reflexión para integrar su identidad cultural al protagonismo que han alcanzado en los últimos tiempos, al retornar a su concepción originaria.

Bibliografía

AMPARAN, A. (2002). Nuevos Movimientos Sociales e Identidades Colectivas. En www.glocalrevista.com. Consulta: 16/11/2002.

BARTH, Fredrik. (1978). Los grupos étnicos y sus Fronteras. Fondo de Cultura Económica, México.

CALDERON, Fernando (2002). La reforma de la política. Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

GARCÍA CANCLINI, Nestor (1998) Culturas en Globalización. Editorial Nueva Sociedad, Caracas

KLIKSBERG, Bernardo (2001). El Capital Social. Editorial Panapo, Caracas.

LIFSCHITZ, Miguel (1999) De la ciudad tradicional a la ciudad innovadora. Revista *cidob d'afers internacionals*, 47, octubre 1999. Disponible en www.cidob.es/Castellano/Publicaciones/Afers/471lifschitz.html Consulta, 25/05/2003.

MELUCCI, Alberto (1989). *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Need in Contemporary Society*. Huchinson Radius, London.

Prats, Joan (2001). Las ciudades latinoamericanas en el umbral de la nueva época. En: *Instituciones y Desarrollo* N° 7. (Nov, 2000). Versión PDF. Disponible en www.iigov.org. Consulta: 29/06/2001.